

Milagros Marcos presenta el Plan de Impulso a la Bioeconomía Agroalimentaria, que halla un nuevo nicho de mercado en la región

Castilla y León tiene potencial para incrementar los ingresos del sector agroalimentario unos 774 millones gracias a la bioeconomía. El plan contribuirá a desarrollar “oportunidades innovadoras” en el sector agrario y agroalimentario de la comunidad autónoma

REDACCIÓN

El campus universitario Viriato, en Zamora, acogió el 22 de enero el primer Foro del Campo, un encuentro dedicado a analizar la innovación y su papel en el futuro de la agricultura y la ganadería de la provincia.

La jornada fue inaugurada por la consejera de Agricultura y Ganadería, Milagros Marcos, y estaba abierta a todos los profesionales del campo zamorano.

Las claves del sector se analizaron en una mesa redonda en la que estuvieron representadas algunas de las compañías más representativas de Zamora. En ella tomaron parte el gerente de Cobadu, Rafael Sánchez (quien analizó la evolución de la cooperativa y los servicios que demanda el socio); el gerente de Asovino, Eduardo Marcos (para quien la innovación es el motor fundamental en el día a día de la compañía); el gerente de Industrias Lácteas Gaza, Ignacio Quintanilla (que fijó en competitividad y profesionalización las bases del futuro), y Cipriano García, director general de Caja Rural de Zamora, quien durante su intervención puso a la entidad al servicio del campo provincial.

El primer Foro del Campo abre una serie de encuentros provinciales, organizados por este periódico y que tendrá su

En la mesa redonda participaron Cobadu, Asovino, Gaza y Caja Rural de Zamora



La consejera Milagros Marcos atiende a los medios antes de su participación en el foro. Bajo estas líneas, un momento del encuentro.

continuación por el resto de provincias hasta completar el mapa regional.

Impulso a la bioeconomía

Durante su intervención, la consejera de Agricultura y Ganadería, Milagros Marcos, presentó el Plan de Impulso a la Bioeconomía Agroalimentaria de Castilla y León, que pretende contribuir a alcanzar un economía altamente innovadora, “más eficiente y sostenible”, capaz de conciliar las demandas de productividad y competitividad de la empresa agraria, en el que tiene cabida la agricultura, la ganadería, la acuicultura, los recursos naturales y la producción de alimentos.

Como apuntó la consejera, un sector bioeconómi-

El plan persigue alcanzar una economía “altamente innovadora”

co fuerte y competitivo será una importante fuente de crecimiento y empleo, fundamentalmente en las zonas rurales, y permitirá contribuir a desarrollar oportunidades innovadoras en el sector agrario y agroalimentario, a producir más y contaminar menos.

Además, ante un cambio climático que está condicionando la forma de producir, unos consumidores cada vez más exigentes que quieren adquirir productos más sos-



Se busca una economía circular en la que se use la menor cantidad de recursos

tenibles y saludables y una Unión Europea más estricta en las políticas respetuosas con el medio ambiente, este nuevo plan “tiene como objetivos un mayor aprovechamiento del potencial endógeno, haciendo más rentables las explotaciones agrícolas y ganaderas, así como las industrias conexas mediante una producción sostenible y competitiva”.

‘Residuo cero’

El plan también persigue la valorización de los subproductos y residuos de la producción agrícola o ganadera y su industria, reincorporándolos a la cadena de valor agroalimentaria y sustituyendo el sistema lineal, basado en el esquema de extracción, producción y desecho, por una economía circular en la que se use la menor cantidad posible de recursos.

En esa nueva economía las materias primas deberán mantener su valor durante el mayor tiempo posible, y los subproductos y residuos generados “podrán ser, o bien transformados para poder ser usados nuevamente como productos o para obtención de energía, o bien procesados para recuperar materias primas”. El objetivo es alcanzar el residuo cero.

Según la consejera, el programa persigue también desarrollar nuevos procesos de tratamiento y extracción para obtener “bioproductos sostenibles” y energía más limpia, así como hacer un uso eficiente del agua.

Potencial regional

Extrapolando las estimaciones del grupo de expertos de la Dirección General de Investigación e Innovación de la Comisión Europea, Castilla y León tiene potencial para incrementar los ingresos del sector agroalimentario, en base a la bioeconomía, en torno a los 774 millones de euros anuales, y de crear 10.000 nuevos empleos hasta el año



2030. De ellos el 80% estaría localizado en el medio rural.

42 programas específicos

El Plan de Impulso a la Bioeconomía Agroalimentaria establece cinco líneas de actuación a través de 42 programas para lograr sus objetivos.

La primera es la adaptación de la producción agrícola y ganadera al cambio climático, que cuenta con una decena de programas destinados al desarrollo de genética para adaptación de cultivos y la obtención de nuevas variedades y de alta calidad para abastecer a la industria transformadora (incremento de producción en determinados cereales un 5% o un 20% en la producti-

Una línea de actuación busca adaptar la producción al cambio climático

vidad de girasol, desarrollo de nuevos cultivos emergentes de regadío como el amaranto, el trigo sarraceno, el teff, la espelta...).

También al incremento de la eficiencia en la producción ganadera (aumento de la fertilidad en el vacuno de carne con un incremento del 20% en la producción anual de terneros o leguminosas autóctonas como fuente de proteína alternativa en los piensos compuestos animales).

Valorizar los desechos

Una segunda línea se centra en la valorización de residuos y subproductos que, con doce programas, persigue el incremento de rentabilidad (en la producción de alimentos de hasta un 15% con la misma materia prima o la valorización del salvado de trigo y avena por sus compuestos antioxidantes) y el desarrollo de productos de valor añadido a partir de restos agroalimentarios y residuos.

Ello incluye la utilización

Persigue la valorización de los subproductos y residuos de la producción agrícola

de subproductos de la industria azucarera para la obtención de probiótico para el ganado, uso de puntas de cecina o recortes desarrollando ‘snacks’ y harinas o la obtención de biofertilizante nitrogenado a partir de purines porcinos y granjas avícolas con una importante reducción de las emisiones a la atmósfera.

La tercera línea tiene como objetivo la producción sostenible de bioproductos y bioenergía y dispone de siete programas dedicados a la recuperación de productos bioactivos de alto valor; a la obtención de conservantes naturales para aumentar la vida útil de alimentos y, por tan-

Se aboga por un uso eficiente y sostenible del agua en la actividad agraria

to, facilitar su exportación; y la obtención de energía limpia y energías alternativas en el riego.

La cuarta pretende un uso eficiente y sostenible del agua, y a través de cuatro programas busca modernizar los regadíos reduciendo costes, emisiones y contaminación difusa, y gestionando las necesidades de los cultivos en cada zona.

Y la quinta línea se centra en la sostenibilidad ambiental, a través de las tecnologías de la información y la industria 4.0, y con nueve programas, tiene como fin alcanzar una agricultura de precisión, aplicar imágenes multiespectrales en la producción agrícola para ajustar insumos y medios utilizados, automatizar granjas y monitorizar las instalaciones para controlar el consumo energético.

Cinco millones de euros al año

La Consejería de Agricultura y Ganadería destinará cinco millones de euros al año para dar impulso a la bioeconomía agroalimentaria, lo que permitirá avanzar en proyectos de economía circular.

Para ello, se han establecido ocho herramientas como son los proyectos integrales que buscan la mejora de la competitividad en todos los eslabones de cadena de valor, colaborando con otros grupos de investigación pertenecientes a centros autonómicos, nacionales o internacionales.

También la investigación e innovación contractual, ofreciendo a través del Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (Itacyl) un amplio catálogo de servicios y soluciones; los convenios con centros de investigaciones y tecnológicos como medida de apoyo a proyectos de investigación aplicados en los que las capacidades cooperan para la mejora del sector; y las convocatorias competitivas de fondos de programas nacionales y europeos.